

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA.
Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y
Sociales.



XXXIV SIMPOSIO DE PROFESORES DE
PRÁCTICA PROFESIONAL

¿Cómo escriben nuestros alumnos?
La brecha entre lo esperado y logrado en la
comunicación escrita.

Trabajo presentado en área Metodología de la Enseñanza

Autora: Liliana Patricia Díaz, Profesora Adjunta Interina, Universidad
Nacional de Rosario. Facultad de Cs. Ec. Y Estadísticas.

Setiembre, 2012

Introducción

En primer lugar está propuesta se fundamenta en la percepción que tenemos acerca de los desvíos entre logros esperados y los realmente adquiridos en la escritura y lectura que hacen nuestros alumnos de práctica profesional.

El objetivo es bosquejar y analizar conceptos sobre la escritura que realizan los alumnos en el contexto descrito más arriba. De este modo se podrá mejorar y profundizar el saber ser docente en lo comunicacional.

Para realizar este trabajo abordaré temas en relación con las dificultades en la comunicación escrita observadas en investigaciones ya realizadas en contraprestación con aspectos positivos a lograr.

Las ideas siguen una línea de comunicación que abarca la escritura en forma estática¹, es decir aquel escrito que recibimos a nuestra solicitud (generalmente llamado trabajos escritos).

Conceptualicé el concepto de analfabetismo académico como concepto detonante en la temática, y a partir de ahí he elaborado un postulado vinculado con el concepto de competencia y la generación de acciones para lograrla. El concepto de competencia se expone desde lo comunicacional y se desagrega en cada una de sus componentes. Recogí actividades puestas en prácticas otras cátedras que sirven para minimizarlas o achicarlas. Maticé en cómo es la observación de los desvíos, resaltando la observación como proceso para un fin último que es educar.

Todos los objetivos aquí volcados sirven de guía para el seguimiento del texto.

Para desarrollar este estudio consulte libros de autores conocidos, revistas especializadas, trabajos presentados en Simposios y documentos electrónicos.

II) La comunicación escrita: algunas tendencias observadas y observables.

En cuanto a la comunicación escrita estática, cuando ejercemos la tarea de docentes observamos que los alumnos escriben y leen de una forma distinta a la nuestra. Solemos proyectar una respuesta a recibir y tenemos una respuesta inesperada. Se parte de la base que leen pero no comprenden lo que leen, que leen como pueden y saben hacerlo, que escriben aquello que no quieren decir, que de la lectura posterior dicen ellos mismos ... ¡no puede ser yo haya escrito esto!. Todos hechos reflejados

¹ Es una clasificación propia de la autora. Refiere a aquello almacenado, contrario a dinámica y que presenta una realidad fija. Si hay interacción con el docente será a posteriori de la formalidad que dichos instrumentos permiten. Por el contrario habrá lenguaje escrito dinámico cuando a través de la escritura se produce un dialogo entre docente y alumno, que va modificando la escritura con los pareceres de ambos.

en los parciales que tomamos, en los trabajos escritos que nos entregan, y en los correos electrónicos recibidos.

Las brechas nos hacen reflexionar sobre la importancia de las acciones de leer, pensar y escribir y los motivos de la distancia entre lo esperado y logrado en relación con esto, También es conveniente no abandonar la escritura en el aula porque con ella se aprende, “La persona elabora la información (de acuerdo con el proceso de conceptualización) y la integra a su propia estructura cognoscitiva” (Huerta Ibarra, 1978)

En este sentido (Carlino, 2012) advierte que los modos de escribir y de leer no se adquieren de una vez y para siempre. Cuestiona que la idea de aprender a producir e interpretar el lenguaje escrito no es un asunto concluido y finalizado con éxito al ingresar a la facultad sino que hay que continuar con esto en esta etapa..

Conforme estudios de investigación realizados (Carlino, 2004) hay cuatro tendencias encontradas en relación con la escritura a la hora de realizar un trabajo escrito por parte de los alumnos universitarios:

- 1) La dificultad para escribir teniendo en cuenta la perspectiva del lector entendiéndose a la persona receptora del trabajo escrito. Específicamente nosotros los docentes. Esto refiere a tener claridad entre lo denominado “prosa basada en el autor” y “prosa basada en el lector”. En la primera se presentan en el orden que fueron descubiertas las ideas o son copia directa, en la segunda hay un intento deliberado por comunicar algo al profesor, que lleva a crear un lenguaje y un contexto compartido. Lo atinado sería la prosa basada en el lector para observar una transformación en lo conocido.
- 2) El desaprovechamiento del potencial epistémico de la escritura.

Hace alusión al “decir del conocimiento” como recuperación de la memoria por oposición a “transformar el conocimiento”. Este último considera la situación retórica en la que compone es decir anticipa los rasgos de su destinatario, hay un intento de decir algo y analiza qué quiere lograr con su texto.

- 3) La propensión a revisar los textos solo en forma lineal y centrándose en aspectos parcializados, poco sustantivos y nada de fondo.

Al revisar sus textos solo cambian aspectos de la superficie, se enamoran de lo que escriben o encuentran escrito y no lo quieren modificar en aras a obtener algo mejor. No hay manera que los vean como algo perfectible. No conciben la revisión como una

actividad en la cual es posible modificar, y además desarrollar perspectivas y nuevas nociones.

4) La postergación del momento para empezar a escribir.

Lo hacen después de recopilar el material y no en forma concomitante, y en muchas ocasiones el tiempo para independizarse del texto y despejar de él no existe, responde este comportamiento a no entender que deben transformar el conocimiento.

III) La fundamentación de la brecha y su análisis.

Esta brecha obedece a un analfabetismo académico. Que es el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas o materia así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. Hay una clara diferencia entre lo pretendido en la secundaria, y lo pretendido en el nivel superior. En la secundaria los alumnos reproducen lo adquirido en cambio en el nivel superior los estudiantes analizan y aplican el conocimiento adquirido (Carlino, 2002).

A modo de información y para reafirmar su importancia está temática fue evaluada en pruebas de rendimiento secundario a nivel mundial, siendo uno de los componentes de importancia conjuntamente con las matemáticas y las ciencias. La concepción de PISA² (OECD, 2010) sobre el alfabetismo en lectura comprende todo el rango de situaciones en las que la gente lee las diferentes formas en que se presentan los textos escritos y las diversas maneras en que los lectores se acercan a éstos y los utilizan. Ya sea desde lo funcional y puntual, como encontrar información, como comprender otras maneras de entender, pensar y ser. La investigación muestra que este tipo de habilidades en alfabetismo lector son predictores más confiables del bienestar económico y social que el número de años de escolaridad o de educación continuada.

De los conceptos vistos formularemos un postulado que será analizado.

La percepción de brechas entre los logros esperados y los realmente adquiridos puede permitir la generación de acciones tendientes al logro de competencias.

En otras palabras es posible acortar la brecha comunicacional logrando una competencia en comunicación, que implica una compleja trama de saberes y capacidades, vinculadas a instancias intelectuales, prácticas y sociales. (Desinano - Avendaño.2006)

² Se entiende por PISA al Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes, desarrollado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, con el propósito de evaluar el grado de adquisición de conocimientos de los alumnos de entre 15 y 16 años que están culminando la educación obligatoria secundaria.

Una competencia presupone la existencia de recursos pero no se confunde con ellos, puesto que, al contrario, ésta se añade a ellos, encargándose de su asociación para lograr una acción eficaz en una situación compleja. Esta aumenta el valor de la utilización de los recursos movilizados, tal como una receta de cocina, los funde en una totalidad más rica que su simple suma. (Perrenoud,2003)

La competencia comunicacional está conformada por varias competencias; cultural, discursiva, textual, gramatical, semántica y pragmática.

La competencia cultural le permite reconocer e interpretar los contenidos científicos, socioculturales o ideológicos de un texto, hace que se pueda valorar y comprender con menor o mayor dificultad los textos. La competencia discursiva permite comprender y construir unidades de significado organizadas en función de parámetros, identifica diversos discursos y sus modos. La competencia textual, garantiza la producción de textos lógicamente estructurados y bien formados. La competencia gramática alude al manejo de las reglas sintácticas, morfológicas, fonológicas y fonéticas. La competencia semántica se trata del diccionario de cada disciplina en relación con un lenguaje estándar y su diversidad y registro. La competencia pragmática es la capacidad de asociar en determinados contextos, refiere a lo propio o impropio del tema, el grado de cortesía o de formalidad. (Desinano Avendaño.2006)

De este modo lo comunicacional es mucho más que la cultura y el discurso, también es la capacidad de producir el texto, con una buena semántica y una dosis de pragmatismo.

IV) La observación de la brecha comunicacional:¿por qué observar? ¿para qué se observar?

Veamos los conceptos de educar, evaluar y observar:

Educar es un proceso de comunicación orientado sistemáticamente e intencionalmente hacia la realización de objetivos, fijados con anterioridad o ajustados sobre la marcha y cuyos componentes esenciales son: la persona que debe educarse, el educador, el mensaje, el ambiente educativo y las numerosas interacciones entre estos diferentes factores. Evaluar significa examinar el grado de adecuación entre un conjunto de informaciones y un conjunto de criterios adecuados al objetivo fijado, con el fin de tomar una decisión. Observar es un proceso que requiere atención voluntaria e inteligencia orientado por un objetivo terminal u organizador y dirigido hacia un objeto con el fin de obtener información. (De Ketele, 1984).

Si se concibe la observación de la brecha comunicacional como tal debería tenerse a partir de ella el objetivo final último que es educar, un objetivo secundario que es

evaluar para decidir qué hacer con esto que se presenta como el problema a trabajar.
¿Pero cómo debería ser esta observación?

En primer término nadie nace observador si no que los docentes debemos formarnos como observadores. Para ello debemos conocer que la observación de la brecha comunicacional entre lo logrado y esperado debería ser no tan libre, ni tan sistemática, sino más bien complementarse. Al ser realizada por otro sujeto es más objetiva que si la realiza el propio sujeto, ya que en este caso se necesita de la sinceridad del observador; que no tiene que ser manipulada. Es importante la pertinencia, que tiene como problema la reacción del sujeto que es observado, que no es otra cosa que las reacciones que puede desatar en el sujeto observado. (De Ketele, 1984)

En cierto modo el docente observaría la brecha entre lo logrado y esperado en escritos para evaluar, pero nadie puede evaluar lo que no enseña entonces aquí se desata otro problema a resolver.

En nuestra disciplina “**práctica de contador**” no enseñamos gramática, producción de textos, semánticas, a construir unidades de significados, etc. En cambio nos constituimos en observadores de las deficiencias.

Existen experiencias, sobre actividades que fueron volcadas por otras cátedras de universidades nacionales vinculadas a las ciencias sociales, que consisten en que los alumnos tienen un instructivo para que lean. En él se indica no solo de qué se trata sino también una serie de cuestiones más formales como: cómo citar autores, cómo poner las referencias de fuentes consultadas, cómo trabajar la escritura académica, el uso de la primera persona en singular, el no opinar sin fundamentos, etc. Además acercan ejercicios para que los estudiantes hagan una autoevaluación de lo que escribieron, y se entregan trabajos que han sido muy bien evaluados en este sentido como modelos a adoptar (Carlino, 2006) Todas estas actividades muestran un interés en la escritura académica.

La concientización de la centralidad de la escritura en los procesos de conocimientos también fue recogida por las instituciones canadienses y norteamericanas que se ocupan de la alfabetización académica de los alumnos y sostienen premisas relacionadas a que los estudiantes solo asimilan lo enseñado en la medida que se involucran activamente en los temas de cada asignatura y que escribir permite internalizar los patrones comunicacionales de cada disciplina, constitutivos de sus formas de pensamiento (Carlino, 2003).

Conclusión:

A modo de reflexión final es necesario instalar la idea del docente observador de posibles “**patologías comunicacionales**” para permitir generar actividades tendientes a acortarlas o minimizarlas.

Se podrían así tener actividades en las clases en torno a la escritura, la lectura y el pensamiento y que tiendan a lograr una competencia comunicacional útil para la disciplina que nos toca abordar. A modo de ejemplo relacionadas con la evaluación escrita a tomar.

Proponemos un listado de preguntas similares en días anteriores, que deberán resolver en grupos o individualmente y le damos la posibilidad de hacer aclaraciones orales con los docentes. De tal forma combinamos lectura previa, escritura posterior y pensamiento en ambas y también oralidad, ya que sea un buen orador no significa ser un buen escritor.

Una actividad de este tipo considera la técnica de escribir no escindida del aprendizaje de la disciplina, que es el mensaje que se recoge de estas líneas.

Es éste un primer acercamiento a la problemática de las brechas comunicativas que se visualizan en las producciones escritas que permite abrir líneas de investigación a futuro.

Bibliografía:

Carlino Paula. ***El proceso de escritura académica.*** Educere Artículos Arbitrados ISSN 1316-4910 Año 8 Nro 26 Julio Agosto Septiembre 2004. 321-327

Carlino Paula. Educere, **Un cambio necesario, algunas alternativas posible Investigación.** Año 6 Nro. 20 Enero-Febrero-Marzo 2003

De Ketele, Jean Marie. **Observar para educar.** Editorial Visor Libros 1984.

Desinano Norma y Avendaño Fernando. **Didáctica de las Ciencias del Lenguaje. Enseñar a enseñar Ciencias del Lenguaje.** Editorial Homo Sapiens Agosto 2006

Huerta Ibarra, José. **Organización Lógica de las Experiencias de Aprendizaje.** Editorial Trillas. 1978.

Perrenoud, Philippe. **Construir competencias desde la escuela.** Comunicaciones Noreste Ltda Julio 2003

Link consultado: [www. eduteka.org/pisa2009](http://www.eduteka.org/pisa2009). Informe Pisa 2009. Resumen ejecutivo

